



TENNESSEE CATHOLIC CONFERENCE

6 de junio de 2025

Declaración sobre la Aplicación de Ley Migratoria y la Dignidad de los Migrantes

Un Clima de Miedo y Llamado al Debido Proceso

La reciente acción de implementación de las leyes migratorias llevada a cabo por la Patrulla de Caminos de Tennessee y varias agencias federales, incluida Inmigración y Control de Aduanas (ICE) en Nashville ha generado temor en toda la comunidad inmigrante de la ciudad. Si bien el periodo inicial de aplicación intensiva ha disminuido, la atención pública continúa sugiere que la aplicación de las leyes migratorias puede seguir siendo una prioridad, afectando potencialmente a comunidades en todo Tennessee.

Se aprecia profundamente los esfuerzos de los funcionarios gubernamentales y de las fuerzas del orden por abordar a los migrantes involucrados en pandillas criminales, tráfico de personas y narcotráfico. Las personas involucradas en estas actividades ilegales se aprovechan tanto de la comunidad inmigrante en general como de toda la sociedad. Todos, sin importar su estatus migratorio, deben ser protegidos de estos delincuentes.

Un comunicado de prensa emitido por ICE después de la operación en Nashville destacó a siete individuos con cargos o condenas importantes. El comunicado señaló que, de las 196 personas arrestadas, 95 tenían antecedentes penales o cargos penales pendientes, y que 31 personas previamente deportadas habían reingresado ilegalmente a Estados Unidos.

Haciendo los cálculos con los números presentados por ICE, quizá hasta 100 de los detenidos, aunque indocumentados, aparentemente no tenían antecedentes penales. Esto genera dudas sobre si la operación se dirigió principalmente a aquellos que realmente no deberían estar en nuestras comunidades debido a sus actividades ilegales.

El hecho de que tantas personas sin documentos pudieran vivir tranquilamente bajo el radar, muchas veces durante décadas, indica claramente la necesidad urgente de una reforma amplia del sistema migratorio.

Como expresamos en nuestra declaración del 28 de diciembre de 2024, Fiesta de la Sagrada Familia, cuando nos unimos a los Obispos Católicos de Kentucky—unidos como Provincia Metropolitana de Louisville—reafirmamos nuestro apoyo en oración y nuestra solidaridad inquebrantable con nuestras hermanas y hermanos inmigrantes. Los inmigrantes y sus familias son un don preciado para nuestro mundo.

De acuerdo con la Doctrina Social de la Iglesia, la Iglesia seguirá abogando por la dignidad y el trato justo de todos los migrantes. Afirmamos tanto el derecho de las personas a migrar para sostenerse a sí mismas y a sus familias, como el derecho de las naciones a regular sus fronteras y establecer políticas migratorias. Sin embargo, estos derechos deben ejercerse de manera que respeten la dignidad de cada ser humano y sirvan al bien común.

Durante décadas, la Iglesia Católica en Estados Unidos y en Tennessee ha abogado por una reforma migratoria integral que incluya:

- Una frontera segura con políticas migratorias que permitan una migración controlada, aplicada de manera humana y justa
- Apoyo a la reunificación familiar
- Protección para quienes huyen de la violencia o la persecución
- Acceso a representación legal y al debido proceso
- Caminos hacia el estatus legal y la ciudadanía

Reconocemos que los derechos humanos fundamentales se derivan de la dignidad inherente de ser creados a imagen y semejanza de Dios. Invitamos a los miembros de la comunidad católica a profundizar en su comprensión de los temas migratorios a la luz de la fe y a abogar por leyes y políticas migratorias humanas y justas.

Nos preocupa especialmente que recientes esfuerzos de aplicación de la ley en el área de Nashville se hayan extendido más allá de individuos con cargos criminales graves o aquellos sujetos a órdenes finales de deportación. En el clima actual, muchas personas enfrentan una falta de debido proceso, lo que contribuye a un miedo generalizado, especialmente al temor de ser detenidos simplemente por asistir a Misa o participar en la vida parroquial.

A junio de 2025, la política migratoria en la frontera sur de EE.UU. ha experimentado cambios significativos bajo la administración Trump. La seguridad fronteriza se ha reforzado y los intentos de cruce indocumentado están en niveles históricamente bajos. Sin embargo, es esencial que los esfuerzos por abordar las deficiencias que datan de décadas atrás en la aplicación de la ley migratoria respeten el debido proceso y la dignidad de cada persona.

La Iglesia está lista para seguir colaborando con las comunidades, legisladores y líderes para promover una reforma migratoria que refleje los valores de justicia, compasión y dignidad humana. Invitamos a todas las personas de buena voluntad a unirse a nosotros en esta misión vital.

Reverendísimo J. Mark Spalding
Obispo de Nashville

Reverendísimo Mark Beckman
Obispo de Knoxville

Reverendísimo David P. Talley
Obispo de Memphis

Rick Musacchio
Director Ejecutivo
Conferencia Católica de Tennessee